

| Bajamar. | Pleamar. | Coefficiente | Amplitud. |
|----------|----------|--------------|-----------|
| h. m. | h. m. | céntimos. | metros. |
| M. 11 31 | 5 15 M. | 85 | 3,40 |
| T. 11 45 | 5 25 T. | 83 | 3,32 |

MEDOC ESPAÑOL de CORRAL HERMANOS, Santander, Muelle, 29 y Retinos. Este acreditado vino, tanto en la isla de Cuba como en la América del Sur, compete con el mejor Burdeos, por la pureza y riqueza alcohólica natural.—Precio en Santander, 3 reales botella sin casco.

AL BOSQUE DE BOLONIA.
TELESFORO NACARINO.
7, SAN FRANCISCO, 7.

SANTANDER.
Novidades de las más rigurosas en tejidos de seda, de lana y de algodón.
Confecciones de las telas más elegantes.
Sombrillas, paraguas y quitasoles.

AVISO AL PÚBLICO.
El Paraíso de los niños participa á sus numerosos parroquianos el traslado á la misma calle, número 19, don de hallarán el mismo escogido surtido de toda clase de juguetería y objetos caseros que hasta ahora tanto le han acreditado.
Blanca. núm. 19.

Por no poder atenderlos ya su anciano dueño, se traspasan dos antiguos y acreditados establecimientos en los pueblos de Colombos y Bustio (Unquera). Los que deseen tratar, pueden entenderse con don Florencio de Noriega, de Colombos.

AL COMERCIO.

Con esta fecha hemos conferido poder en forma á don Angel Acebo Crespo para que me represente en nuestras ausencias y enfermedades.
Santander, septiembre 1.º de 1887.
Z. M. Crespo y C.ª

CORRESPONDENCIAS.

Madrid 3 de Septiembre.

Sr. Director de EL ATLANTICO.

Lo del general Calleja.

El redactor de *El Imparcial*, señor López Mora, ha celebrado en Mondariz una conferencia con el general Calleja á propósito del ya famoso telegrama que desde Santander enviaron á *El Imparcial*. Hay en todo el relato que el corresponsal hace de su conversación con el general Calleja, un fondo que coincide con el telegrama. Con alguna timidez habla el general, viéndose en ello claramente que no es partidario de enredar las cosas y mucho menos de que con el enredo se produzca escándalo. Así debe haberlo reconocido el señor Mora, pues abandona hábilmente la conversión para sacar de ella deducciones. ¡Que deducciones! Son la confirmación plena de todo lo que decía el telegrama.

Ya decía yo en mi carta del 31 del pasado agosto que el general Calleja no podía desmentir á sus amigos los que, según indiqué, habían escrito al director de un importante periódico ratificando las impresiones que de ellos sacó el corresponsal de *El Imparcial*. Y lo dije por que esos amigos del señor Castillo son todos personas serias cuyo testimonio valdría más en esta ocasión que el del mismo interesado.

Quedamos, pues, en que, en vez de desautorización, ha venido la confirmación. La cosa sigue revistiendo suma gravedad y empeora la situación del señor Balagner, quien no tardará mucho en abandonar el ministerio.

Sobre el manifiesto.

Todos los periódicos reflejan hoy con exactitud el efecto causado por el manifiesto federal en los distintos campos políticos. Los ministeriales pasan por alto el sombrío cuadro pintado por el señor Pi Margall sobre el estado del país, y, fijándose tan solo en la ruptura de la coalición, dan las gracias por este hecho.

Lo que la gente ha buscado con más interés es la opinión de los periódicos zorrillistas.

EL ATLANTICO.

AÑO II.

SANTANDER.—LUNES 5 DE SEPTIEMBRE DE 1887.

NUM. 242

SECCION DE NOTICIAS.

Por el gobernador civil de la provincia de Burgos se encarga al de esta provincia la busca y captura de un niño de aquella ciudad llamado Plácido Riveras, de diez años de edad, el cual se ha fugado de la casa paterna.

Anteayer salió del puerto de Castro Urdiales el vapor español *Castro*, para Bilbao, con carga general.

La guardia civil de Torrelavega de servicio en el pueblo de Caldas de Besaya halló un sugeto tendido en el suelo á consecuencia de dolencias graves, el cual dijo llamarse José Monte, natural de Bárcena de Pié de Concha. Inmediatamente fué trasladado á la fonda de doña Vicenta Villamil, donde se le prestaron los alimentos y demás auxilios necesarios, siendo conducido después al pueblo de Barros.

El Gobernador civil de Guipúzcoa ha autorizado á don Francisco Alberdi para remitir 28 escopetas y algunas otras armas á don Ramón Alberdi, de esta ciudad.

Un individuo llamado Cesáreo Sierra, que en compañía de varios amigos salió en la tarde de ayer á recorrer la bahía en bote, al tratar de recoger el remo con que vogaba, y que, por haber faltado el tolete en una estrepada, había caído al agua, tuvo la mala fortuna de caerse también, frente al muelle de los vapores-correos, y, arrastrado por la corriente mar afuera, resultaron inútiles los esfuerzos que sus compañeros hicieron para salvarle, y pereció ahogado.

A las tres de la tarde partió ayer del nuevo muelle embarcadero de hierro uno de los vapores «Corconeras», que se dirigió al río Cubas, conduciendo un numeroso grupo de distinguidos excursionistas-forasteros y conterráneos, que iban á recrear los ánimos en los encantadores paisajes que esas riberas ofrecen, á bien poca corta por cierto, y quizás por eso mismo menospreciadas de propios y extraños, á falta de anarcamientos y alabanzas que tanto se prodigan á otros países y paisajes infinitamente menos bellos que el nuestro.

Desde la misma embocadura del río, á la primera revuelta de su tortuoso curso, empezó á desplegarse el panorama de aquellas frondosas arboledas sobre los verdes ribazos que llevan á bañar sus últimas argomas y zarzales en las aguas semi-salobres, pero diáfanas, del modesto río Miera, sobre las cuales resonaron ayer los ecos del regocijo, destacándose entre las alegres voces el timbre fresco y armonioso que enviaban á la Montaña las auras cordobesas.

A lo mejor de la tarde, se sirvió al *pasaje* una exquisita merienda regada con el chispeante champagne, remontándose el río hasta las últimas aceñas y verificándose el regreso al despuntar la marea, en ocasión en que el día enviaba como mensaje de despedida un crepúsculo encendido en los más cálidos y brillantes colores.

A las siete de la tarde desembarcaban en el punto de partida los expedicionarios del Cubas, entre los cuales recordamos á los señores don Germán Gamazo, don Vicente Romero Girón, don Antonio Maura, don Tirso Rodríguez y general Lacy, con sus respectivas familias; don Antonio Huidobro y señora; señoritas de Hazas, Abarca, Calderón y Herce, Chávarri, señora de Abarca (don Alfredo) y familia; señores Tuñón, Cisneros, Cué, Estival, Aparicio (don Vicente), Peña, Colomer, González y Gutiérrez Vélez.

Oímos á los expedicionarios entusiastas elogios de aquellos casi inexplorados lugares, y quizás ese entusiasmo se traduzca en eficaz propaganda en favor de nuestras playas y de este género de excursiones.

Nos escribe nuestro corresponsal de San Vicente de la Barquera que se hacen allí grandes preparativos para solemnizar el día 8 del corriente, festividad de la Natividad de la Virgen, que en aquella villa se celebra en honor de la Virgen de la Barquera.

Las funciones religiosas dispuestas han

de revestir gran solemnidad. Después se verificarán la *foleá* marítima tradicional allí; cueñas, carreras, fuegos artificiales, etc.,

La colonia de forasteros, cada vez más importante en la antiquísima villa, disfruta en tales días multitud de festejos, algunos de originalidad suma.

Parece que continúa grave el sugeto que fué herido en la madrugada de ayer en la calle de Ruameor. La disputa que se decía fué causa de la agresión, no ocurrió en el café de la *Corconera*, donde todos los concurrentes habían estado cenando á aquellas horas y en armonía.

Saliendo el sábado último de la ría de Bilbao el vapor belga *Princess Josephine*, á remolque del *Siglo* y del *Alyorta*, le faltaron los guardines del timón y se fué sobre la punta del muelle en construcción, sufriendo algunas averías.

La capitania del puerto de Pasajes anuncia para el día 26 del corriente la venta en subasta pública del casco, arboladura á pertrechos de la barca noruega *San Rafael*, que fué encontrada abandonada en alta mar por el vapor de pesca *J. Sánchez*, siendo el tipo del remate el de 5,629 pesetas 70 céntimos.

De la comandancia de Oviedo ha sido trasladado á la de Santander el teniente de carabineros don José Martín Delgado.

El día 2, á las once de la mañana, aprovechando el descuido de un guarda de la casa de fieras de Mr. Bidel, que había dejado abierta la puerta de una jaula, se escapó en París un león que cruzó por las barracas situadas en la plaza de los Gobelinos, espantando el terror por todo el barrio. Hombres, mujeres y niños huían despavoridos. Sin embargo, algunas personas que no perdieron la serenidad aprovecharon la ocasión de haber penetrado el león en un patio para dejarle encerrado hasta que, avisado el domador Bidel, llegó con una de las jaulas y le obligó á entrar en ella.

Los representantes en esta provincia de la Compañía arrendataria de Tabacos se han encargado de la administración de esta renta desde primero del actual, debiendo hallarse abiertas las expendedorías desde las 5 de la mañana hasta las 11 de la noche durante los meses de Abril á Septiembre, ambos inclusive, y en los demás meses desde las siete de la mañana hasta las diez de la noche.—Las muestras de los sitios de venta llevarán la leyenda: *Compañía arrendataria de Tabacos*.—Expendeduría número...

Se han señalado los días 3, 10, 17 y 26 de cada mes para la casas, que se verificarán las vísperas si alguno de dichos días fuese festivos.

La violenta tempestad que, según ayer se anunció, se había desencadenado en las costas inglesas, se ha extendido á las de Francia, y ya empiezan á recibirse noticias de algunos siniestros con pérdidas de vidas.

Fácil es que su influencia se deje sentir también en la costa norte de España.

Mañana se reunirá en sesión el Consejo provincial de agricultura, Industria y Comercio con objeto de resolver acerca de la renuncia que del cargo de vocal del mismo ha presentado el Excmo. Sr. D. Antonio de la Dehesa.

El vapor francés «Bourgogne», en viaje de Génova á Marsella, con emigrantes para el Brasil, tuvo el día 2 del corriente frente á Oneglia una colisión con el buque de vela italiano *Marianna*, al que embistió por el través, echándole á pique.

El *Bourgogne* paró inmediatamente la máquina, y echó al agua los botes para recoger á los naufragos, consiguiendo salvar á todos ellos, y desembarcarlos en la población de Oneglia.

En Oviedo acaba de adjuar de la religión protestante, abrazando la católica, el súbdito holandés D. Armando Willem, maquinista de la fábrica de fundición de Avilés.

EL ATLANTICO.

| PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN | Trimestre. | |
|--|------------|--------|
| | Plas. | Cénts. |
| Capital. | 5 | |
| Fuera de la capital. | 5 | 50 |
| Europa y Antillas. | 10 | |
| Países de la Union Postal y Filipinas. | 15 | |

Puntos de venta en la población: Imprenta y redacción, Libertad, 1.—Apería de F. Fons, Ribera, 9.—Kiosco de la plaza de la Libertad.—Kiosco de la plaza de Beceño.—Balnearios de la provincia.
Números sueltos, 5 céntimos.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

El acto tuvo lugar en el palacio episcopal, y el señor Previsor administró al neófito el Santo Sacramento del bautismo y el de la Sagrada comunión.

Se ha acordado la permuta de destinos á los capataces de cultivo D. Francisco Ampudia y González y D. Cipriano Solórzano Torre, que desempeñan respectivamente sus cargos en Villacarriedo y Cabezón de Liébana.

También se ha acordado que el Capataz de Cultivos D. Francisco Bravo, que presta sus servicios en esta capital, pase á la comarca de Potes, sustituyéndole en el puesto en que cesa el capataz D. Inocencio Martínez Ochoa que servía en este último puesto.

DESDE PARIS.

2 de Septiembre de 1887.

Sr. Director de EL ATLANTICO.

Nada ocurre de notable en el campo de la política francesa. Las tropas movilizadas siguen acudiendo á los puertos designados por sus jefes, y el presidente del Consejo de ministros esta en Marsella por algunos días.

A falta de otra cosa, el público de todas clases ya tiene otra distracción: el asesino de la Rue Brey. Los hombres de ciencia también tienen un entretenimiento con este crimen producido por el alcoholismo. La segunda presentación de Padrona ante sus tres víctimas no ha dado ningún rayo de luz á los médicos que tienen la misión de observar el estado intelectual del asesino. Este, como las otras veces, contempló ayer indiferente y tranquilo los cadáveres de su mujer é hijos, los cuales están conservados en aparatos especiales. El doctor Garmier, nombrado por el tribunal para juzgar si Padrona está realmente loco, ha pedido algunos días para pronunciar su fallo. Hemos recogido más detalles sobre el carácter de ese desdichado. Las personas que le conocen íntimamente afirman que ante de beber era el hombre mas dulce del mundo; pero cuando bebía un vaso de ajenjo se ponía violento, intratable. Se ha probado que el borracho pierde la vergüenza y no el conocimiento. Esto se puede admitir en el principio de la terrible pasión alcohólica; pero luego, cuando esta pasión se convierte en delirio, la razón se perturba de tal modo que no se cuenta de los actos del individuo. Este es un juicio puramente nuestro, y no una atenuación del crimen horrendo que nos ocupa.

Una estadística que tenemos á la vista, y la cual vamos á copiar para que los lectores la conozcan, es una espantosa y progresiva prueba de los estragos ocasionados por el alcohol. Advirtiéndole, que las siguientes cifras indicadas por año, representan los infelices que han sido admitidos en la enfermería especial de observación.

| Años. | Hombres. | Mujeres. | Total. |
|-------|----------|----------|--------|
| 1872 | 261 | 41 | 302 |
| 1873 | 333 | 44 | 377 |
| 1874 | 298 | 47 | 345 |
| 1875 | 311 | 58 | 369 |
| 1876 | 335 | 53 | 388 |
| 1877 | 302 | 60 | 362 |
| 1878 | 319 | 59 | 378 |
| 1879 | 356 | 71 | 427 |
| 1880 | 355 | 47 | 402 |
| 1881 | 401 | 64 | 465 |
| 1882 | 442 | 55 | 497 |
| 1883 | 482 | 66 | 548 |
| 1884 | 444 | 77 | 421 |
| 1885 | 424 | 76 | 500 |

El diario oficial ha publicado la rehabilitación de Pedro Vaux, maestro, natural de Longepierre, condenado en 1852 por el tribunal de la Cote d'Or á cadena perpétua, por suponerse autor del incendio de varias casas del pueblo que habitaba. El infortunado Pedro, era inocente de tal crimen! Había sido víctima del más bajo y ruin rincón político. Hé aquí los hechos:

Un tal Gallemard, alcalde de Longepierre, bonapartista exaltado, odiaba á Pedro Vaux por sus ideas republicanas, y aprovechando el momento en que varios incendios tenían aterrados los habitantes del pue-

blo, cometió la infamia de deshacerse de su adversario político denunciándole como el autor de ellos. El pobre maestro fué enviado á presidio, pero los incendios continuaron llevando la ruina á muchas familias. La inocencia de Pedro empezó á proclamarse, pero hasta hoy no ha sonado para él la hora de la justicia.

La gran revista de otoño de la guardia imperial alemana ha sido espléndida. El emperador, la emperatriz, el príncipe Guillermo, muchos oficiales extranjeros, agregados de embajada, y oficiales ingleses invitados de dicho príncipe han asistido al desfile de las tropas.

Como ya dijimos ayer, la salud del emperador parece muy excelente. Durante la revista, que duró unas tres horas, el soberano se mantuvo en pie, y saludó con mucha afabilidad á los 37 batallones, 40 escuadrones y 20 baterías, que desfilaron ante su carreta.

La noticia de la entrevista de los emperadores de Rusia y Alemania es considerada como una de tantas suposiciones nacidas de la incertidumbre que inspira la embrollada situación de Bulgaria.

El doctor Wagner, médico del príncipe imperial de Alemania, opina que la dolencia del agosto enfermo no ofrece la gravedad de días atrás.

Los clamores del pueblo búlgaro empiezan á traspasar los muros del palacio real. Los regentes habían asegurado á la nación que á la llegada del príncipe Fernando, se restablecería el estado normal, y esta promesa no se ha cumplido. De eso resulta un general descontento, y la paciencia toca á su fin. Los búlgaros están viendo que, en lugar de gozar la tranquilidad que se les había garantizado, les rodean más aventuras más peligrosas que las ya corridas hasta aquí. Es muy probable que ese pueblo, justamente irritado, tome la iniciativa de precipitar los acontecimientos que seis poderosas naciones, divididas en sus juicios, están manteniendo en la duda.

Un telegrama de Bombay, del día 1.º, dice que una misión rusa que se dirigía á Kashgar, se ha visto forzada á volverse á Kohand, habiendo sido atacada por haber ultrajado á varias mujeres musulmanas. Los maridos de estas últimas han matado algunos rusos.

El príncipe de Bismarck, irá á las maniobras de Stettin, y luego á asistir á las maniobras navales.

El diputado irlandés Sir Dillon, ha protestado contra la prohibición de la reunión que el próximo domingo debía tener lugar en Ennis; dice que, á pesar de la prohibición del gobierno, la reunión se efectuará, dejando á la responsabilidad de este último, el uso que la policía y la tropa, puedan hacer de sus armas.

Ultima hora.

Dicen de Munich con fecha 2 que catorce delegados socialistas de la Alta Suabia y de la Alta-Baviera, se reunieron ayer en el lago de la pequeña villa de Starnberg, en cuyas aguas halló la muerte el rey Luis II de

Baviera. Los socialistas de Munich preparan con ardor sus baterías para el próximo invierno.

El general príncipe Alejandro Bolgoroukoff, gobernador de Moscow, se halla en París.

El Corresponsal.

"Instituto Suizo de vacuna"

Ciento treinta y cinco niños vacunados con la vacuna de Lancy (Ginebra) han sido conducidos á la policlínica para examinar los resultados; 1.254 incisiones han producido 1.250 pústulas; 92'96 por 100 de las incisiones han sido, pues, positivas. Las pústulas se han desarrollado de una manera completamente normal, y la reacción inflamatoria no ha pasado en ningún caso de los límites acostumbrados.

El resultado, pues, de las vacunaciones ha sido satisfactorio, y puede compararse con los mejores obtenidos por medio de la vacuna transmitida de brazo á brazo. Munich 1885. Profesor Dr. Rauné. Director de la Policlínica de la Universidad de Munich.

Del Diario médico El Intelligentkblata.

DEPÓSITO: Farmacia del Dr. Hontañón:

HERNAN-CORTÉS, 2.

ALCANCE TELEGRAFICO-POSTAL.

Puerto Rico 2.

Hoy ha llegado á este puerto, sin novedad á bordo, el vapor correo de la Compañía Trasatlántica «Havana», procedente de la península.

Paris 3.

La prensa francesa en general revela la satisfacción que producen los resultados del gran simulacro militar que se está verificando en el Mediodía.

Dice que este hecho demuestra que Francia está preparada para todas las contingencias. Jamás ha estado como ahora en mejor situación para la defensa de su suelo y de la honra de su bandera.

Añaden á esto que, según las esperiencias hechas recientemente, el fusil sistema Sebel, ha resultado el mejor de los que se conocen, y que antes de que, termine este año, las dos terceras partes por lo menos del efectivo ejército francés dispondrá de dicho armamento, de cuyas ventajas se hacen lenguas la mayor parte de las publicaciones militares francesas. Pretenden que el cañón apenas se calienta y que los tiros son muy certeros. Además los cartuchos son bastante ligeros, la detonación es débil, el humo es-

caso, y el retroceso insensible. Es un arma incomparable, exclama un articulista, enumerando las excelencias del fusil recientemente adoptado. Falta saber, sin embargo si en la guerra dará los mismos resultados que en el campo de tiro.

Paris 3.

El socialista español D. Angel Diaz ha sido expulsado de Wigon, donde tenía su residencia.

Dublin 3.

El partido nacional irlandés, en vista de la prohibición de las autoridades dictada contra el «meeting» de Ennis, ha resultado que mañana haya manifestaciones simultáneas en todas las ciudades de Irlanda.

Paris 3.

Los radicales se proponen dar una batalla al ministerio sobre el presupuesto extraordinario de 1888.

Al efecto, han comenzado ya una campaña para demostrar que son una mistificación las reformas financieras del ministro de Hacienda y sus pretendidas economías.

Sofia 3.

El Consejo de Ministros se reunió anoche bajo la presidencia del príncipe Fernando para acordar la conducta que debe seguir en vista de la última nota de Turquía.

La idea dominante en las regiones oficiales es resistir á todo trance, aunque las potencias aprueben la misión del general ruso Ernroth en Bulgaria.

Stambuloff declaró ayer que estaba dispuesto á oponer, si es preciso, la resistencia armada.

F.

TELEGRAMAS.

SERVICIOS ESPECIALES DE «EL ATLANTICO»

Madrid 4.—9'15 n.

Ha sido detenido en Salamanca un emisario anarquista. Esta detención ha proporcionado al Gobierno el descubrimiento de una asociación que tiene extensas ramificaciones. En virtud de estos

datos, ha sido detenido aquí otro individuo, ocupándole documentos importantes. En la provincia de Cádiz se han practicado otras varias detenciones, y en Valverde (Buelva), se han encontrado documentos que demuestran que la asociación referida tiene relaciones con los filibusteros de Cuba. Seesperan más descubrimientos.

Madrid 4.—9'50 n.

Castelar ha declarado que únicamente se coaligará con los liberales para hacer la guerra á los conservadores.

En las aguas de Gijón ha naufragado el vapor «Nerviön», salvándose los tripulantes.

B,

SERVICIOS DE SANTANDER Y LA PROVINCIA.

FERRO-CARRIL DEL NORTE

SALIDAS DE SANTANDER.

El tren mixto número 1.082 hasta Bárcena, sale á las 7 mañana, y llega á su destino á las 12'7. El tren mixto número 70 hasta Reimosa, sale á las 11 mañana, y llega á su destino á las 4'12 tarde. El tren mixto número 90 hasta Bárcena, sale á las 6'15 tarde, y llega á su destino á las 9'15 noche. El tren-correo hasta Madrid, sale á las 2'15 tarde, y llega á su destino á las 6'30 mañana. El tren expreso (lunes y viernes) hasta Madrid, sale á las 4 tarde, y llega á su destino á las 10'20 mañana.

LLEGADAS.

El tren mixto número 1.051 sale de Reimosa á las 4'19 mañana y llega á Bárcena á las 6'14. El tren mixto número 71 sale de Bárcena á las 3'11 tarde, y llega á Santander á las 8'15. El tren mixto número 91 sale de Bárcena á las 6'30 mañana, y llega á Santander á las 9'25. El tren correo número 11 sale de Madrid á las 6'50 tarde, y llega á Santander á las 4'30. El tren expreso (juéves y domingos) sale de Madrid, á las 5'45 tarde, y llega á Santander á las 10'10 mañana.

CORREOS

Correo general.—Sale de la Administración á las 1'45 de la tarde, de la Estación á las 2'15. —Llega á la Estación á las 4'30 de la tarde y á la Administración á las 4'55.

Torrelavega.—Sale de la Administración á las 5'45 de la tarde, de la Estación á las 6'15. Llega á la Estación á las 9'25 de la mañana y á la Administración á las 9'40.

Bilbao.—Sale de la Administración á las 3'30 de la tarde.—Llega á las 10 de la mañana. Servicio de veja.—De 8 á 12 de la mañana y de 5 á 7'30 tarde.

Recogida de los buzones.—Para el correo general, Torrelavega é interior.—Los de la capital 8'40 mañana, 12'30 y 4 tarde.—El de la Administración, 1'40 y 5'35 id.—El de la Estación del Ferro-carril, 2'05 y 6'05 id.—Para Bilbao é interior. Los de la capital, á las 1'30 tarde.—El de la Administración á las 3'20.

Certificados.—Para el correo general y Torrelavega, de 8 de la mañana á 1 de la tarde y de 6 á 7 tarde solo para entregar.—Para el correo de Bilbao y su línea, de 2 á 3 de la tarde.

SERVICIO DE COCHES

Para Bilbao.—Sale todos los días á las 6 de la mañana de las Administraciones, de Catalán

Para Ampuero.—Los días pures á las 7 de la mañana.

Para Laredo.—Los días pares á las 7 de id. Para Santoña.—Todos los días á las 3 de la tarde.

Coche correo á Bilbao.—Todos los días á las 3'30 de la tarde. Se despacha en la Administración de Catalán, calle del Correo.

Para Ramales.—«La Ruesgana» todos los días á las 1 de la tarde y llega á las 9 y media de la mañana.—Administración de D. Francisco Pedraja, Correo, 2.

Para Castro-Urdiales.—Sale todos los días á las 7 de la mañana el coche de «La Ferro-carrilana» de la Librería de Revilla, sita en la calle del Correo.

Para Ramales.—Empresa «El Sol» todos los días á las 2 de la tarde. Se despacha en el «Bazar de San Francisco.»

Para Oviedo y puntos intermedios.—Sale todos los días á las 6 de la mañana una diligencia de la Administración de don José Horga, y llega á esta ciudad á las 6 de la tarde.

TRANVIA-URBANO

Servicio continuo desde Puerto-Chico y Mañiño á la plaza de Numancia y Cuatro Caminos.

FERRO CARRIL DE SANTANDER AL SARDINERO.

Trenes de 1'14 en 1'14 de hora

Precios de banqueta de Santander á San Martín y vice-versa 10 céntimos.—Id. id. interior, 15 céntimos.—Santander á la Magdalena 20 céntimos.—Id. id. interior 25 céntimos.—Santander al Sardinero 30 céntimos.—Id. id. interior 35 céntimos.

SERVICIO DE BAHIA

LA CORCONERA.—Servicio desde el 3 de septiembre al 1.º de octubre.

Santander al Astillero, 6'30, 8'45 y 12 de la mañana; 2, 4, 6'30 tarde. Del Astillero á Santander; á las 6, 8 y 10 de la mañana; 1, 3, 6 tarde. De Santander al Cespcedón, á las 6'30, 8'45; de la mañana y 4 de la tarde. Del Cespcedón á Santander, á las 7'45, 9'40, de la mañana y 5'25 de la tarde. Santander á Pedreña y Puntal, á las 6, 8 y 11,30 mañana y 2, 3'30 y 5'15 tarde. Puntal y Pedreña á Santander, á las 7, 9, y 12'15 mañana y 2'45, 4'30 y 6 de la tarde.

EL SEÑOR

D. Jerónimo Lorenzo y Martín

Licenciado en la Facultad de Filosofía y Letras, Catedrático supernumerario de la Sección de Letras en este Instituto de Santander

Ha fallecido en Melgar de Fernamental el día 26 de agosto último.

R. I. P.

El Director y claustro de Catedráticos de este Instituto Provincial, su esposa, sus hijos, sus nietos y demás parientes;

Ruegan á todos sus amigos y conocidos se sirvan encomendarle á Dios y asistir á los funerales que por el eterno descanso de su alma se celebrarán en la iglesia de la Compañía el martes 6 del corriente, á las diez de la mañana.

El duelo se recibe en el Instituto y se despide en la iglesia.

LINEA DE VAPORES «SERRA»

COMPANIA DE NAVEGACION «LA FLECHA.»

SERVICIO SEMANAL DE VAPORES CORREOS

SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA.

Alicia, Carolina, Francisca, Leonora, Serra, Eduardo, Enrique, Federico, Guido, Hugo y Pedro.

SALEN DE SANTANDER PARA HABANA Y MATANZAS

Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas, Sagua la Grande, Cuando se ofrece suficiente Guantánamo, Trinidad de Cuba, Manzanillo, Gibara y Nuevitás. Carga.

Los vapores nombrados á continuación ú otros serán despachados como sigue admitiendo carga y pasajeros para: HUGO el 1.º de Septiembre. CAROLINA el 9 de id. FEDERICO el 15 de id. ENRIQUE el 22 de id.

Consignatario en Santander, D. Francisco Salazar, sucesor de D. Cándido Herrera, Muelle, 5

DROGUERIA

BUQUE EN VENTA.

Julian Gomez,

1, HERNAN-CORTÉS, 1.

DOROTEA

de 134 toneladas de registro y cubida de 1.600 sacos de harina. El buque se halla fondeado en esta bahía y pertrechado para la navegación. Para informes dirigirse á don J. M. González Trevilla de este comercio.

VENTA

de una finca en el paseo del Alta, con vistas á este paseo y á la villa de Cornelia. También se vende una casa de recreo en el Astillero. Informarán Ribera, número 11.



Empresa de vapores M. SAENZ Y COMPAÑIA. SEVILLA.

SERVICIO QUINCENAL DE LONDRES A SEVILLA con escalas en San Sebastian, Pasages, Bilbao, Santander, Coruña y Vigo.

El vapor CARPIO, es el destinado á salir de Santander el sábado 3 del corriente.

Admitirá carga y pasajeros para los puntos indicados, así como para Cadiz y Huelva. Más informes los darán sus consignatarios en Santander, Sres. Doriga é Hijos y Botín ó el corredor D. Vicente R. Martínez, Muelle 7.



NORDDEUTSCHER LLOYD. Compañía de vapores - correos

LLOYD NORTE-ALEMÁN. Para Montevideo y Buenos-Aires DIRECTAMENTE

Saldrá de la Coruña el día 17 del corriente septiembre el magnífico y rápido vapor de 4.000 toneladas y 1.000 caballos de fuerza

OHIO,

Admite carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase. A los pasajeros de 3.ª clase se les da vino y pan fresco en todas las comidas, siendo los gastos de transporte desde Santander á la Coruña por cuenta de la Compañía. Para informes y obtener billetes de pasaje dirigirse á los agentes en Santander señores Carlos Hoppe y C.ª. Muelle, núm. 17.

Molduras para marcos LISAS Y CON ADORNO.—COMPLETO SURTIDO. Gran colección de estampas religiosas y asuntos de comedor, espejos, marcos para retratos y todo lo concerniente al ramo. Precios económicos.

Emilio del Campo Puerta la Sierra núm. 3.

JACOB Y JOSEF KOHN de VIENA

Inventores y Fabricantes privilegiados de los «MUEBLES KOHN» DE MADERA CURVADA

Nuevas rebajas en los precios. DEPOSITO EN SANTANDER, MUELLE, 18. Aviso importante.—Los Muebles Kohn se distinguen de todos los productos de este género por diferentes mejoras muy importantes en cuanto á la solidez.—1.º Los asientos son de una sola pieza, sin enclavaduras; reemplazando los antiguos asientos.—2.º La nueva manera de armar los pies con tornillos de hierro (Privilegio Kohn, en lugar de espiga de madera enclavada, hace que la silla sea irrompible y principalmente recomendable para los establecimientos públicos.

CHOCOLATES

LA MONTAÑESA

DESDE 4 RS. HASTA 10 ESPECIALES, DE 6 A 8. Se venden en Santander en los siguientes establecimientos:

Enrique López Barredo. Confitería Gaditana. Tomás Alvarez. Manuel Suarez Inclán. Tomás Velasco. Cesáreo Ortiz. Cipriano López. Velarde y Saiz

Esta fábrica, montada en el vecino pueblo del Astillero, cuenta con los últimos aparatos inventados para la elaboración del chocolate, y su dueño, IGNACIO JIMENEZ, no omite el menor sacrificio para agradar á sus, ya hoy, numerosos favorecedores.

Café y TE, CLASES SUPERIORISIMAS. También hace tarros de encargo; pero no puede comprometerse á entregarlos hasta tres días después de encargados.—Ignacio Jiménez. DEPÓSITO EN MADRID: Zacarías Rodríguez Noviciado, 12

LINEA DE VAPORES LA BANDERA ESPAÑOLA.

Para la Habana, Matanzas, Caibarien, Santiago de Cuba, Guantánamo y Cienfuegos.

Saldrá de este puerto el 15 de septiembre salvo impedimento imprevisto, el magnífico vapor español nombrado

CATALÁN,

su capitán don Manuel de Ozamiz.

Admite carga á flete y pasajeros. Informarán sus consignatarios los señores don Elías Yllera 4 Píto, Muelle, 19.

MAIZ REDONDO Y PLANCHADO

A 26 REALES AL DETALL los 40 kilos con saco nuevo.

CEBADA SUPERIOR.

A 21 REALES FANEGA por compras de 10.000 kilogramos y

A 21 1/2 REALES AL DETALL Para los pedidos dirigirse á

D. J. M. GONZÁLEZ TREVILLA

Calle Daoiz y Velarde núm. 5, SANTANDER.

PATENTE DE INVENCION.

EL LICOR MARAVILLOSO DE CASTILLO E HIDALGO Es el único dentífico medicinal que quita el dolor de muelas y dientes producido por la caries, con solo hacer un enjuagatorio de licor puro en cinco minutos. Aseguramos la no reproducción del dolor en la misma muela ó diente curado, del 90 por ciento. Su acción es radical. Depósito en Santander, Guantería de don Juan Alonso, Blanca, número 10. Se vende á 2'50 y 5 pesetas el frasco. Imp. y lit. de EL ATLANTICO.

móviles, sus cabellos macizos, todo ello pasado, tristísimo, inspirando una especie de disgusto y de miedo, como esas grandes cabezas de mármol, que se encuentran en los palacios y museos de Italia, y que representan á Heleogábal, á Cómodo, ó á Nerón.
(Se continuará.)

MANUEL PAYNO.

TRISTEZAS.

COPLAS (1).

I.
Triste es la noche sombría,
Triste es un día sin sol,
Pero es la mayor tristeza
Un corazón sin amor.

II.
Pajarito aprisionado
Nacido para volar,
Tienes alas y horizonte,
¿Te falta la libertad!

III.
Las tristezas son espinas
De las flores del dolor,
Que conserva la memoria
Para herir al corazón.

IV.
Dió de comer placentera
La madre á los pajaritos;
Por la tarde ya no estaban!
¡Ingratos! ¡Se habían ido!

V.
La soledad del desierto
Horrible cosa parece,
Pero es más horrible aún
La soledad entre gentes.

VI.
Al terminar nuestra vida
Tantos son nuestros dolores,
Que el corazón va á la tumba
Despedazado en girones.

VII.
La calle de la Amargura
Desemboca en el Calvario;
Y en todo pueblo se encuentra
Y todos por ella vamos!

VIII.
Todo renace en el mundo
Pero á costa de otro sér,
Que la vida es siempre nueva
Y no se vive otra vez.

IX.
Quince días en capullo
Y una mañana brotó:
La cortaron; marchitose:
¡Que vida la de una flor!

X.
Lloraba mucho una niña
Creyendo que la engañaban;
¡No sabía que es peor
El vivir desengañada!

XI.
Una madre yo tenía,
Pero la pobre murió.
¡Desde entonces qué solito
En todas partes estoy!

XII.
No hay cosa que más conmueva,
Por su elocuencia profunda,
Que una oración entre lágrimas
Dicha al borde de una tumba.

XIII.
Lloraba una triste viuda
Agobiada de pesar;
Se le había muerto un hijo
¡Y no tenía otro más!

XIV.
Una flor del campo santo
Suave rizó mi semblante.
No era el viento, que fué un beso
Que me enviaba mi madre.

XV.
El horario y minuteró
Son las puntas del compás,
Con las cuales mide el tiempo
El paso á la eternidad.

XVI.
Los ojos derraman llanto,
Rocío tienen las hierbas,
De las rocas brota el agua
¡Pues lloran hasta las piedras!

XVII.
Junto al mar me fuí á llorar
Y el mar aumentó su furia,
Que no admite ni una gota
Que aumente más su amargura.

XVIII.
Era un militar valiente
Y le pusieron, por bravo,
Una cruz sobre su pecho,
Pero fué... en el campo santo.

XIX.
Las arrugas son los surcos
Que el tiempo deja en la cara;
En ellos siembra dolores,
Después se cosechan lágrimas.

XX.
Se alza la ola gigantesca
Sobre el abismo con furia;
Mata y destroza rugiendo,
Y después no es más que espuma.

XXI.
Existen pobres y ricos,
La fortuna es desigual;
Mas todos sufren, que en esto
Si que no hay desigualdad.

XXII.
Cuando miro á una hermosura,
A mi pesar considero
Que son aquellos encantos
El disfraz de un esqueleto.

XXIII.
De lejos la palomita
Con ansia vuelve á su hogar,
¡Cuántas mujeres al suyo
Ni de cerca volverán!

XXIV.
Las luces de los brillantes
Se ven á veces con pena,
Porque alumbran el cadáver
De una perdida inocencia.

XXV.
Algunas personas creen
Que en los sepulcros hay paz;

(1) De una colección inédita de cantares.

mejores médicos, entre ellos con Gómez Pereira, reputado en toda Castilla por lo que ahora llamaríamos un *especialista*, (1) y como fuese opinión de los doctores que le convenía el cambio de aires, hizo diligencias por todo el reino para saber á qué localidad sería conveniente trasladarle. No fué culpa de Felipe II que por no haberse todavía descubierto la quinina, la fiebre, mal combatida, reproduciéndose una y otra vez, minara lentamente aquella débil naturaleza.

Quando en Alcalá de Henares estuvo este príncipe á punto de morir á consecuencia de la caída que sufrió bajando la escalera de palacio para ir á ver á una muchacha de quien andaba enamorado, allí acudió el rey, llevando consigo al famoso Vesalio, asistió á todas las consultas de los médicos, y eso que hubo alguna que duró cuatro horas; y más de una vez el llanto asomó á sus ojos, poco acostumbrados á reflejar los afectos de su alma. Tampoco hemos de culpar á Felipe II si esta vez, como la anterior, la conducta de los médicos no acertó á prevenir todas las consecuencias de la herida, á la que algunos atribuyen los desarreglos mentales de que después adoleció el príncipe.

No menos cuidado que en la conservación de la salud de este puso el rey en el cultivo de su entendimiento. Muerto el insigne filósofo Fox Morcillo (2), á quien había designado por su preceptor, y que pereció viniendo á España á encargarse de tan delicada tarea, se le confirió este encargo á un humanista distinguido, Honorato Juan, que puso el mayor cuidado y diligencia en desempeñarle con fruto.

Pero todos estos cuidados tenían que resultar estériles, porque don Carlos era loco; pero con el peor género de locura imaginable. Inaccesible á todo sentimiento de respeto, afeaba sin recato alguno los actos de su padre; propenso á la cólera, por la menor contrariedad maltrataba á sus servidores: dicese, aunque Gachard pone en duda la exactitud de esta anécdota, que á un zapatero que le hizo mal unas botas se las hizo comer guisadas y partidas en pedacitos, como si fuera un plato de callos: al duque de Alba le quiso dar de puñaladas porque se resistía á revelar un acuerdo tomado por el Consejo bajo la presidencia del rey, y sus cortes excusas no le hubieran salvado la vida, á no acudir personas en su auxilio, cuando el príncipe, daga en mano, forcejeaba por desahirse de sus brazos. Los humildes no estaban más exentos de sus atropellos que los grandes: en sus cuentas figura una cantidad pagada á un tal Damián Martín, padre de unas niñas á quienes había pegado su Alteza. Justo es decir, en desargo de su fama, que al lado de estas bellaqueñas se encuentran de vez en cuando otros hechos que, de puro extravagantes y disparatados, denuncian claramente su locura: tal es, por ejemplo, el de haber mandado decir unas misas para que parecieran ciertas piedras preciosas que se le habían perdido; y á esta categoría deben, en mi juicio, referirse las atrocidades que hacía con los conejos y con los caballos de su padre.

Ni se crea que la mayor parte de estos actos fuesen travesuras, más ó menos graves, de muchacho: casi todos los ejecutó cuando ya á su inquieta ambición se le antojaba que su padre le tenía más alajado de los negocios del gobierno de lo que á su edad era conveniente. Deseoso el rey de evitarle este motivo de queja, aunque ya de tiempo atrás convencido de su inutilidad para el manejo de los asuntos públicos, y á fin de darle gusto en todo lo que le fuera posible, le confirió la presidencia del Consejo de Estado y aumentó su dotación de 40.000 á 100.000 escudos. Pero pronto hubo de convencerse de que estos crecidos emolumentos solo le servían para aumentar sus escandalosos despilfarros en aventuras nocturnas de la peor especie, y de que su presencia en el Consejo á nada conducía más que á entorpecer las deliberaciones y el despacho de los negocios.

De qué podía aprovechar en las sesiones de tan grave corporación el dictamen de un hombre que, habiendo sabido que los procuradores de las Cortes de 1566 pensaban hacer presente al rey la conveniencia de que el príncipe se casase con doña Juana y quedase por gobernador de estos reinos durante el viaje de aquel á Flandes, se presentó de improviso en el lugar donde los procuradores estaban reunidos y los increpó en descompuertas frases, diciéndoles que se guardarán muy bien de mezclarse en sus asuntos si no querían que les pesara de haberse mezclado? (3)

Tales eran las inclinaciones que había revelado D. Carlos, cuando se le asentó en el cerebro el pensamiento de escaparse á Flandes, y comenzó á poner su plan por obra.

(Se continuará.)

DUNCRE,

RECUERDOS PERSONALES.

INGLATERRA.

Después de haber visitado tan magnífico castillo, tuve vivos deseos de conocer al que

(1) Menéndez Pelayo, *La Ciencia española*, última edición.
(2) V. Nicolas Antonio. *Bibliotheca hispanica nova*, art. *Sebastian Fox Morcillo*.
(3) Según otra versión llegó á amenazarlos de muerte.

tan bien empleaba sus riquezas, no solo para su contentamiento y placer, sino en beneficio de multitud de familias; pero jamás pudo lograrlo. Unas veces el Duque estaba en viaje, otras de cacería, y cuando pasaba las temporadas en Chastwood, la reja estaba cerrada para el público. Supongo que el Duque ha muerto y casi recuerdo haber leído algo de eso en un periódico, y no sé tampoco si su sucesor ejercer la misma hospitalidad, y conserva esa singular mansión señorial, con el mismo esplendor que deslumbró mis ojos cuando la vi.

En cuanto á José Paxton, estaba muy lejos de pensar que aquel buen hombre franco y obsequioso era el autor de una maravilla, la vigésima tal vez, pues hace ya tiempo que pasan de siete. Hasta algunos días después de mi regreso á Londres no supe que era el mismo que nos había guiado al través de los jardines de Chatswood.

Como se ha visto, no era un jardinero cualquiera, sino el ingeniero que había trazado los jardines, construido el invernáculo y dirigido los trabajos, acabando de edificar la pequeña y curiosa ciudad que de seguro, no tiene otra parecida en el mundo.

Pero acerquémonos un poco á la exposición de la cual nos hemos alejado para dar un paseo á ese interior de la Inglaterra que es tan suntuoso en sus castillos, como bello y tranquilo en sus campiñas.

Se trataba de hacer un edificio, donde cupiesen muchas toneladas de toda especie de artefactos, y millares de gentes; y este edificio debería ser grandioso y cómodo, al mismo tiempo que original.

Catedrales góticas, palacios de mármol, edificios colosales de ladrillo, establecimientos inmensos con techos de zinc ó de pizarra, todo esto existía en donde quiera, y era, además de común, defectuoso y poco apropiado para el intento. A José Paxton le ocurrió hacer un Palacio de cristal y habiendo visitado el Invernáculo de Chatswood, se podía fácilmente conocer el origen de la idea. Pero lo singular de ella es que durante años y años se habían hecho abrigaderos de cristal para precaver á las plantas del frío y del hielo y cultivar las de las zonas tropicales, y á nadie había ocurrido que ese trabajo en pequeño, reducido á contener unos cuantos tiestos, pudiese aplicarse para recibir los primeros y maravillas de todo el orbe, y contener miles y miles de gentes en su recinto, sin ser molestadas por el calor, y sin temer que el enorme peso, derribase alguna parte de la construcción. La idea atrevida fué elevar el pequeño vidrio que cubre la pepita de una naranja, hasta la esfera de un inmenso Palacio.

Cristal, hierro y poquísimas maderas fueron los únicos materiales que entraron en la construcción. Una gran nave alta y magestuosa como la de las más célebres catedrales, galerías laterales, tres pisos á los cuales se sube por amplias escaleras, cruceros, salones, fuentes, edificios grandes que parecen miniatura dentro del gran edificio que los cubre, luz espléndida por todas partes, alegría y admiración al verse dentro de este coloso transparente que parece que pregona en su magestuosa y sólida construcción no solo el genio del jardinero de Chatswood, sino el genio y la fuerza inquebrantable de la nación inglesa. Con el plano en la mano, es imposible recorrerlo; con la pluma también en la mano, se queda en el tintero todo lo que la imaginación concibe y quisiera trasladar al papel.

Ahora la admiración y el entusiasmo se han gastado necesariamente con los años; pero entonces, era la primera vez. Los pueblos todos del mundo concurrirían con sus extraños y primorosos artefactos, la fuerza la delicadeza, el gusto, la sencillez pastoril, la barbarie persistente, el lujo oriental, el refinamiento francés, la comodidad, *confort*, inglesa, las misteriosas civilizaciones de Méjico y el Perú, la riqueza rusa, las alhajas inapreciables de los soberanos, las industrias pobres de las razas indígenas, el admirable progreso de los Estados Unidos del Norte; todo estaba allí reunido, clasificado, colocado de una manera sorprendente, las mujeres y los hombres de todas edades y de todos los países de la tierra; allí estaban reunidos idiomas, caracteres, razas, aspiraciones, esperanzas; todo allí junto, congregado, en medio de un gran parque circundado con una triple muralla de carruajes relumbrales y de caballos de raza, y sedas y terciopelos, y peinados y trajes, ya riquísimos ya extravagantes, y repentinamente las nubes negras y la lluvia torrencial entristeciendo todo este gran cuadro del mundo, y á poco, el sol, y el cielo azul y los grandes árboles verdes volviendo á animar y á infundir la alegría á toda esa multitud ansiosa que se precipitaba, como las olas de una mar furiosa, á las puertas del palacio.

La reina vestida de gran lujo, con todas sus insignias reales, rodeada de su corte, de los ministros del Estado, de los embajadores y de los rajás de la India, abrió la Exposición con unas cuantas palabras cristianas, que tenían la verdad y la sencillez que constituyen la elocuencia.

Ochocientos músicos de todos los regimientos del reino tocaron en seguida el *God save the Queen*.

Yo no he sido admirador de los himnos patrióticos, y la música de ellos, por más que la ponderen los ciudadanos de cada país, que se dejaban antes matar y fusilar tranquilos al oír ciertos sonidos, me parece de las más monótonas; pero esta vez, sentí que los cabellos se me erizaban como si fuesen de alambre y por un momento me

creí inglés, y me pareció que S. M. la reina, al concluir aquella ceremonia, me iba á dar el mando de una escuadra. ¡Habría yo hecho otro Trafalgar! Esto pasó en un instante, como quien parpadea, y me encontré en la realidad, con la boca entreabierta, como viendo visiones, lo mismo que otros muchos de grande uniforme que estaban junto á mí, no obstante la gravedad é indiferencia que afectaban.

¿Cuántos espectadores había en ese día memorable? ¿Qué sé yo! imposible calcularlo. ¿Cuántos primos y riquezas había encerradas en el palacio de José Paxton? Imposible contarlas. El catálogo era un tomo de muchas páginas, y durante tres meses visité la Exposición sin darme cuenta de lo que había en ella.

Colmillos enormes de elefantes, sillones incrustados de marfil y nácar, puertas y jarrones de malaquita y oro, los grandes diamantes de la Corona de Inglaterra, las alhajas valiosas y esquisitas de la Reina de España; brocados, tejidos de oro, encajes hechos como por las manos de magas, estatuas de mármol, la tentadora exolava griega de Ivan Powars (1) girando para ser vista por todos lados en su alto pedestal de terciopelo rojo, los brocados de seda de Viena, los muebles pulidos de Berlín, todo de colores fuertes, vistoso y deslumbrador, bailaba y rebotaba confusamente en mi imaginación todas las noches, y me parecía que pasaba las horas sin interrupción ya en el palacio, ya en el fantástico restaurant de Soyer (2) rodeado de inglesas blancas y rubias; vestidas como de vapor, que me servían ya helados, ya champaña, ya delgadas rebañadas de jamón rosado y copas de jerez de oro. Era una alucinación completa.

En la historia antigua y moderna no se ha registrado nada que se parezca á esto, y los que presenciamos este ensayo feliz en que se reunió la grandeza y variedad infinita de las artes y de la industria de todo el mundo, no debemos tener mucho sentimiento por no haber asistido á la entrada de Alejandro en Babilonia, al coliseo romano, al campo de oro de Carlos V. ni á otros muchos torneos y fiestas con que se han regalado en todos tiempos los que han tenido poder y dinero, sin saberlo emplear ni gastar, como sucedió á ese pobre Rey Baltasar que fué á acabar la noche del bíblico banquete á un rincón que no ha sido todavía descubierta ni designado por la historia. Las otras exposiciones de Filadelfia, de Viena, de Nueva Orleans, de Amberes, en las que se ha gastado mucho dinero, no han sido sino una pequeña imitación, un pálido reflejo de la de Londres en 1851. Apenas Francia ha podido competir y salir airosa en este gran combate de la industria, de la ciencia y del comercio.

Todo contribuyó á que este acontecimiento fuese único en el mundo. No había tenido precedente ni tendrá consiguiente en su originalidad. Inglaterra estaba entonces en la plenitud de su poder y de su influencia; el genio de Lord Palmerston en su más oportuno desarrollo, y la felicidad de la reina era completa.

El aspecto terrible de los acorazados de la escuadra del Canal, y todos los príncipes y soberanos que acompañaban á la reina hace pocos días en la revista, estoy seguro, no le volverán la alegría del día venturoso en que abrió la exposición universal de Londres, en 1851; y si alguna vez, lo que no es probable, pudiesen pasar estas líneas por sus ojos, no podría menos de pensar:

—Este dice la verdad; este ha entrado en mi corazón, y todas las grandezas humanas no podrán volverme ni la paz, ni la alegría, ni la felicidad de aquellos tiempos.

Era una mañana, clara, severa y tibia, de los últimos días de Julio. Los campos hermosos, algo amarillentos el césped, y algo empañadas las hojas de los árboles por la falta de lluvias.

Entré en la nueva y concurrida estación de Victoria, y subí á un coche de primera clase, donde no había nadie. Unas cuantas personas entraron á los de segunda, y aquel largo tren solitario, aquel tren fastoso, partió como un rayo, atravesó los campos, se detuvo en dos estaciones unos cuantos minutos y fué á parar á Sydonham, al pie mismo del Palacio de cristal. Al fin de unos cuantos escalones, encontré una cantina medio oscura, donde una joven, vestida de negro, arreglaba una pirámide de pasteles y botellas y vasos que limpiaba con el mayor cuidado.

A dos pasos estaba el torniquete de hierro; pagué una módica entrada, y seguí una larga rampa con un techo de alambre, donde la viña comenzaba á tener sus hojas verdes y á dar una escasa sombra. Al fin de la rampa una escalera polvorienta, y después otra más y más polvorienta y á la izquierda una puerta por donde se salía al campo. Entré, y me encontré en la gran plataforma donde está asentado el viejo y transparente coloso, y en frente unos jardines inmensos descendiendo en terrados hasta confundirse con el limpio caserío que forma el pueblo de Sydenham. Volví la vista y me encontré con José Paxton, pero no con el rozagante y bondadoso inglés que nos recibió en los dominios del duque de Devonshire, sino con un busto de gigante con sus ojos huecos, sus labios in-

(1) Ivan Powars, escultor americano, ganó el primer premio de escultura en la Exposición de Londres, por la esclava griega que estaba en un alto pedestal de terciopelo.

(2) Soyer fué un gran cocinero que lord Raglan llevó á la campaña de Crimea.

(1) De una colección inédita de cantares.

III.
Sr. Director de EL ATLANTICO.
Mi querido amigo: Tres sucesos gravísimos desenrollan en el reinado del tercer monarca de la casa de Austria, que contrastan visiblemente con los sentimientos delicados de que aquel dió sincera muestra en la correspondencia que examinamos ligeramente el lunes último. Todos tres son de análoga naturaleza, porque por un lado completan el retrato moral de aquel soberano, y por otro se relacionan con el espíritu y las tendencias de su política, ocupando de esta suerte una posición intermedia entre los íntimos afectos que hasta aquí hemos examinado y los públicos acontecimientos que en las cartas porteros hemos de juzgar. Por eso he creído deber agruparlos en esta.
Me refiero á la prisión y muerte del príncipe D. Carlos, al asesinato de Escobedo, y á la ejecución secreta del barón de Montigny.
Eran tan frecuentes en el siglo XVI los dramas domésticos más sangrientos y feroces (1) y tan propensos estaban los ánimos, en aquel hervor de fanatismos y odios de secta, á dar crédito á cuanto pudiera amenazar la reputación y autoridad del adversario, que el astuto Guillermo de Orange pudo muy bien lisonjearse de haber hecho para siempre odiosa la memoria de Felipe II, cuando, para coonestar su conducta de vasallo rebelde y desleal, publicó aquella *Apologetica* ó manifiesto en que se imputaba al monarca castellano todo linaje de crímenes. De entonces data la calumniosa execrable del doble parricidio del príncipe y de su madre doña Isabel de Valois. Creyéronla como artículo de fé los protestantes; fomentaron su propagación ó la dejaron correr sin estorbo los enemigos de la casa de Austria; acogieron con fruición los filántropos y filósofos revolucionarios, porque les suministraba armas de gran efecto en su campaña contra el despotismo; apoderóse de ella la literatura, y encarnó en Felipe II el mito de la tiranía.
Pero la crítica de nuestra época, que ha deshecho tantos otros mitos, no podía exceptuar éste. Ya á principios del siglo el canónigo afrancesado Llorente, nada sospechoso de parcialidad (2), hizo justicia de las patrañas (3). Y yo tengo por cierto que no le falta razón para decirlo, si su aserto no ha de entenderse que se refiere á los que tienen por profesión el cultivo de las letras, sino á esa gran masa de gentes aficionadas á leer, que constituye lo que en el mercado literario de nuestros vecinos se llama *le grand public*; por eso voy á detenerme en la refutación de tales invenciones, siquiera ya estén hasta la saciedad refutadas.
En cuanto á la reina Isabel, baste decir que cuando contrajo matrimonio con don Felipe, tenía éste treinta y uno ó treinta y dos años y era de no mala presencia, cuidadoso de su persona y atildado en el vestir, aunque enemigo del lujo; y si no siempre hizo con ella extremos de amor, niera él de suyo capaz de hacerlos con nadie, le mostró en cambio todo género de consideraciones y alguna vez, estando enferma, la asistió y consoló con tan asiduo afán y esmero, sin separarse de su lado; que la misma reina, escribiendo á su madre, le decía: *Je suis la plus heureuse femme du monde*. Tal fué la condición y manera en que la reina Isabel de la Paz vivió con respecto á su marido, hasta que el 3 de Octubre de 1568 murió de un aborto, según consta por carta del embajador francés y por otros cien testimonios indubitables que fuera ocioso reproducir.
¿Ni qué sentimientos, á no ser el de la compasión, había de inspirar un ente encanijado é imbécil, como el príncipe don Carlos, á quien la opinión común atribuía todo género de incapacidades, así físicas como morales?
No era ciertamente responsable su padre del estado enfermizo y de la constitución enteca de don Carlos.
Cuando fué atacado de fiebres intermitentes en Valladolid, el rey consultó con los

